

MEDIR LO QUE IMPORTA: LA CONTABILIDAD SOCIAL Y LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE

MEASURING WHAT IS IMPORTANT: SOCIAL ACCOUNTING AND SUSTAINABLE DEVELOPMENT GOALS

Javier Mendoza Jiménez

Profesor Ayudante Doctor de la Universidad de La Laguna

Beatriz Guzmán Pérez

Cátedra Cajasieta de Economía Social y Cooperativa de la Universidad de La Laguna (CESCO)

María Victoria Pérez Monteverde

Profesora Contratada Doctor de la Universidad de La Laguna

doi: <https://doi.org/10.18543/bee.2241>

Recibido el 2 de noviembre de 2021
Aceptado el 9 de enero de 2022

RESUMEN

La importancia que ha adquirido el estudio de la sostenibilidad en los últimos años es indiscutible. Sin embargo, a pesar de la evolución de los últimos 35 años, todavía no existe un sistema aceptado universalmente que permita medir de manera fiable la contribución de las organizaciones a la misma. En este artículo se propone la Contabilidad Social como una vía para relacionar las acciones realizadas por las entidades con los Objetivos de Desarrollo Sostenible y comprobar en forma monetaria su impacto. Para ello, se toman como caso de estudio dos entidades de la Economía Social, una Cofradía y una SAT que han realizado el proceso de monetización del valor social. Los resultados muestran que el ODS 8 concentra una mayor parte del impacto y que la SAT, una entidad de mayor tamaño y con más actividad relacional, contribuye a un mayor número de objetivos.

Palabras clave: Sostenibilidad, contabilidad social, economía social, objetivos de desarrollo sostenible.

SUMMARY

The importance that the study of sustainability has acquired in recent years is indisputable. However, despite the evolution of the last 35 years, there is still no universally accepted system that allows to reliably measure the contribution of organizations to it. In this article, Social Accounting is proposed to relate the actions carried out by entities with the Sustainable Development Goals, allowing to verify their impact in a monetary way. For this, is taken the example of two entities of the Social Economy, a Fisherman Brotherhood and a SAT that have carried out the process of monetization of social value. The results show that SDG 8 concentrates a greater part of the impact and that SAT, a larger entity with more relational activity, contributes to a greater number of objectives.

Keywords: Sustainability, social accounting, social economy, sustainable development goals.

1. Introducción

Ningún artículo o estudio que hable sobre sostenibilidad y que se precie puede omitir que este término, si bien tiene un origen anterior, empezó a cobrar especial relevancia a partir de la tantas veces citada definición de la Comisión Brundtland en 1987, que hacía hincapié en no poner en peligro las necesidades de las generaciones venideras a la hora de satisfacer las propias del presente (Brundtland, 1987).

Aunque ese año marcó la salida de una carrera que aún no ha acabado para definir y, sobre todo, medir, la sostenibilidad, podría decirse que el escenario ha ido cambiando a medida que el mundo se ha hecho cada vez más complejo. A escala internacional, los Objetivos de Desarrollo del Milenio constituyeron el primer marco hacia el que transitar de forma común. Estos objetivos, que pretendían alcanzarse en 2015, han sido analizados desde muy distintos ámbitos como la energía (Modi et al., 2005), la salud (Dodd & Thieren, 2005) e incluso el sector financiero (Claessens & Feijen, 2007). A pesar de la buena voluntad que suponía establecer esta vía común hacia la sostenibilidad, el proceso para redactarlos ha sido criticado por ejemplo por Amin (2006) y Eyben (2006) quien lamentaba que la igualdad de género hubiera sido limitada a la paridad en la educación.

Incluso antes de llegar a 2015, Sachs (2012) abogaba por una nueva visión de ese marco internacional y proponía una transición desde los Objetivos del Milenio hacia Objetivos de Desarrollo Sostenible, que incluyeran una apuesta más decidida y diversa precisamente por la sostenibilidad. De este modo, las Naciones Unidas aprobaron 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS en adelante) que deberían alcanzarse para el año 2030

Dos elementos podrían destacarse como distintivos de esa Agenda 2030. En primer lugar, el reconocimiento de que, para alcanzar los objetivos y metas trazados, se requiere una acción decidida de las instituciones y gobiernos y la participación de agentes privados. Y, en segundo lugar, la necesidad de contar con un sistema de indicadores que permita monitorear los avances realizados a diferentes escalas de agregación, orientar la acción de las distintas unidades de decisión y, en definitiva, posibilitar la rendición de cuentas a la ciudadanía (Mendoza-Jiménez et al., 2020).

De este modo, dentro del primero de estos elementos, el papel otorgado a las empresas dentro de esa consecución de la sostenibilidad se ha ido incrementando paulatinamente. Rosati y Faria (2019) consideran que los factores organizacionales influyen en la adopción de políticas desti-

nadas a su consecución, mientras que García-Sánchez et al. (2020) analizan la alineación de las estrategias de comunicación de las entidades en relación con los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Sin embargo, en relación con el sistema de indicadores necesario y aún teniendo en cuenta todos los avances realizados, no existe todavía una metodología firmemente aceptada que permita a las organizaciones medir realmente cuál es la aportación al logro de los ODS de una manera clara y sencilla. En este artículo proponemos el uso de la Contabilidad Social desarrollada por Retolaza et al. (2014) como una suerte de “Piedra de Roseta” para permitir traducir el impacto de las actividades desarrolladas percibido por los distintos grupos de interés a contribuciones medibles a los distintos ODS.

Este artículo pretende acercar, sobre todo a aquellas personas que no están tan familiarizadas, el procedimiento de Contabilidad Social y el beneficio que puede tener para las organizaciones. Se pretende con este estudio dar un paso más dentro de este proceso y ver cómo los resultados del valor social pueden alinearse con un esquema de sostenibilidad internacionalmente reconocido como son los ODS.

Para ello, después de esta introducción se abordarán brevemente los problemas de medición de la sostenibilidad y el papel que la Contabilidad Social puede jugar para establecer un sistema de indicadores que sea fácilmente reproducible y comparable entre organizaciones. A continuación, se abordarán dos casos de entidades de la Economía Social que han realizado el proceso de monetización de su valor social y se expondrán los resultados obtenidos y cómo se trasladan posteriormente a los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Por último, se ofrecerán las conclusiones y las posibles implicaciones desde un punto de vista práctico para las organizaciones de realizar este proceso y se acabará con las referencias bibliográficas utilizadas.

2. ¿Cómo medir si estamos caminando en la dirección correcta?

Al igual que el relato de Eduardo Galeano decía que el horizonte sirve para hacernos caminar, los Objetivos de Desarrollo Sostenible funcionan como una especie de línea de meta hacia la que encaminarse con las acciones que realizan las empresas, los gobiernos y los individuos. A modo de “GPS de la sostenibilidad”, los propios ODS cuentan con 169 metas y una cantidad inmensa de indicadores que, en teoría, permiten conocer si estamos avanzando hacia ese horizonte o bien estamos desviándonos del camino.

A pesar de que se han convertido en un marco aceptado en su mayoría (y por ello se toman como referencia en este artículo), los ODS no están exentos de fuertes críticas. Una de las más feroces la realizó Easterly (2015) quien, haciendo un juego de palabras, definió sus siglas como “Oníricos, Desorientados y Sin sentido”¹. Por su parte, Briant Carant (2017) también critica la transición de los objetivos del Milenio a los ODS por la influencia de los discursos económicos dominantes, dejando de lado otras visiones.

Otro de los grandes “debe” que tienen los ODS es que, partiendo del principio de que “lo que no se evalúa se devalúa”, si hablamos de algo tan importante como la sostenibilidad cabría esperar que se hubiera desarrollado uno o varios sistemas de indicadores que nos permitieran precisamente alcanzar esa ansiada medición. Sin embargo, y como dice Heal (2020), las interacciones entre la actividad económica y el medioambiente, que son fundamentales para medir la sostenibilidad están casi completamente sin medir y sin gestionar.

La información para alimentar a los indicadores de los ODS a los que se hacía mención anteriormente no puede extraerse de las fuentes estadísticas tradicionales, lo que ha hecho que algunos autores hayan sugerido la recurrencia al llamado *big data* para resolver este problema (MacFeely, 2019). Además de los problemas de información, otro de los aspectos a resolver con la medición asociada a los ODS se encuentra en una correcta visualización de los resultados obtenidos (Zhilin et al., 2020).

Un primer intento para poder conocer hacia qué aspectos de los recogidos en los ODS se encaminan las distintas acciones de las empresas se encuentran en los documentos conjuntos editados por la Global Reporting Initiative y el Pacto Mundial de las Naciones Unidas en los últimos 5 años. En su “Análisis y desarrollo de las metas y objetivos de desarrollo sostenible” se ofrece la primera relación entre las acciones que realizan las empresas y las diversas metas que se recogen en los ODS (GRI y ONU, 2017).

Si bien este primer paso es loable y constituye una valiosa fuente de información y orientación para las entidades de cara a integrar en los informes de responsabilidad social empresarial el impacto que tienen las acciones desempeñadas en la sostenibilidad, existen aún varias preguntas que quedan sin respuesta. En primer lugar, el documento incide en una visión de la responsabilidad social empresarial que deja fuera la

¹ La propuesta en inglés era “Senseless, Dreamy, Garbled” para hacer coincidir con las siglas en inglés (SDG). Los autores de este artículo han adaptado la traducción para coincidir con las siglas en español.

valoración de los distintos grupos de interés, y se basa más en la aproximación tradicional que está centrada en la propia empresa. En segundo lugar, no ofrece una herramienta para la *cuantificación* de esas acciones, lo cual no permite realizar comparaciones entre entidades en términos cualitativos de las actividades, sino que se remite al número de estas.

Para dar respuesta a estas dos preguntas, en este estudio preliminar se propone el uso de la Contabilidad Social como herramienta que permita no solamente tener en cuenta la visión y evaluación de los distintos grupos de interés, sino también aproximarse a la valoración real de las actividades que se tienen en cuenta. La Contabilidad Social se desarrolla sobre la base de un análisis de costo-beneficio (Mishan & Quah, 2020) y cuatro hipótesis metodológicas: un proceso de investigación acción participativa (Lewin, 1946), una aproximación al concepto de valor social desde la teoría de los stakeholders (Freeman, 2010), el paradigma fenomenológico (Moustakas, 1994) y la hipótesis de la lógica difusa (Dubois & Prade, 2012).

Se trata de un sistema de información que complementa y amplía la contabilidad tradicional en la naturaleza del valor considerado y los grupos de interés contemplados, permitiendo objetivar en una sola medida monetaria el valor económico y social atribuible a la gestión, el valor social integrado o valor combinado (Bonini & Emerson, 2005) y satisfacer las demandas de información de las partes interesadas (Freeman, 2010).

Este sistema de información contable se ha utilizado para proponer métricas específicas del impacto socioeconómico de diversas familias de entidades de carácter social, como cooperativas (Etxarri et al., 2018), fundaciones (Retolaza et al., 2015) y otras entidades sin ánimo de lucro (Retolaza & San-José, 2016). Dentro de la investigación realizada en este campo, la relación entre las variables de valor que generan las organizaciones y los ODS se encuentra todavía en una etapa muy temprana, sin apenas estudios que la aborden. A continuación, se mostrará el caso de dos entidades de la Economía Social de tamaños y naturaleza distintos para comprobar las similitudes y diferencias que existen entre ellas.

3. La relación entre la Contabilidad Social y los ODS: dos casos de estudio

3.1. El proceso de Contabilidad Social

Como se mencionó en el apartado anterior, la Contabilidad Social es una propuesta que busca ampliar los límites de la contabilidad tradicional

económico-financiera de manera que se refleje el valor transmitido a los distintos grupos de interés, tanto los que actúan activamente como los que pueden ser afectados por las acciones de la empresa (Freeman et al., 2020).

Se trata de un proceso complejo basado en la metodología de *action research* y que podría definirse como un giro en la concepción tradicional de la responsabilidad social empresarial, puesto que lo que se busca averiguar tiene que ver con la percepción de las actividades que realiza la empresa por parte de los distintos grupos de interés, y no su mera cuantificación en forma de costes.

Un resumen del procedimiento se encuentra en Retolaza et al. (2014) y se articula en base a cinco fases diferenciadas.

1. La identificación de los grupos de interés y la elaboración de un mapa para decidir a quién entrevistar.
2. La identificación de intereses de cada grupo mediante entrevistas.
3. La aplicación de algoritmos de análisis para identificar las denominadas variables de valor.
4. La cuantificación de esas variables de valor mediante el empleo de proxys que ayuden a determinar cuál es el valor expresado por los grupos de interés.
5. El cálculo del valor social integrado, que incluye el valor de mercado y el de no mercado.

Esa división entre valor de mercado y no mercado es una característica diferenciada de la Contabilidad Social. El primer ámbito, cuyo cálculo está más estandarizado, ofrece información sobre el impacto que tienen las actividades económicas de la entidad en distintos ámbitos como: los trabajadores (en forma de salarios), los proveedores (en forma de compras), la administración pública (en forma de impuestos) y los socios (en forma de beneficios repartidos si los hubiera). Por ello se ha decidido centrar el análisis en las variables de valor social de no mercado, que pueden aportar mayor luz a las diferencias que puedan existir entre distintas organizaciones desde un punto de vista cualitativo.

3.2. Ubicación de las variables de valor dentro de los ODS

Para los casos de estudio se han tomado como base dos investigaciones que aplican el proceso de contabilidad social a dos entidades de la Economía Social de naturaleza diferente, una cofradía de pescadores Guzmán-Pérez et al. (2020) y una Sociedad Agraria de Transformación Román-Cervantes et al. (2020).

En primer lugar, una cofradía de pescadores situada en el sur de Tenerife (Islas Canarias) y con una actividad dedicada sobre todo al asesoramiento de los patrones de barco asociados. Se trata de una entidad de pequeño tamaño cuyos resultados económicos son por lo general negativos y que dependen en gran medida de subvenciones públicas.

El caso de la SAT es totalmente opuesto, puesto que se trata de una de las entidades más grandes de Tenerife, que cuenta con más de 1.000 personas trabajadoras y con una potente proyección tanto insular como nacional.

Una vez aplicado el proceso de contabilidad social, se identificaron respectivamente 7 variables de valor para la Cofradía y 18 para la SAT. Esta segunda es una entidad de mayor tamaño y complejidad que la primera. Cada una de esas variables puede encuadrarse en una de las citadas dimensiones de la sostenibilidad, tal y como puede verse en la Tabla 1.

Tabla 1

Ubicación de las variables de valor dentro de las tres dimensiones de la sostenibilidad

Variables de valor	Cofradía Variables de valor SAT
Social	Social
Divulgación	Respuesta social
Apoyo	Divulgación
Valor emocional	Empleabilidad
	Sostenibilidad*
	Fomento de redes informales y de colaboración
	Confianza y fluidez de comunicación
	Reconocimiento del trabajo
	Formación
	Flexibilidad
	Poder de decisión
	Igualdad de género
	Espíritu cooperativo y solidaridad interna
Elección ética de proveedores	
Ambiental	Ambiental
Conocimiento ecológico y del sector	Sostenibilidad*

* Se valora el efecto positivo de las acciones de la entidad en las diferentes partes de la sostenibilidad, por ello, aparece en las tres dimensiones.

Variables de valor	Cofradía Variables de valor SAT
Económica	Económica
Ventaja de precio	Seguridad económica
Servicio	Ampliación de oportunidades económicas
Fuerza de marca	Reputación y ampliación del mercado
	Sostenibilidad*
	Proactividad e innovación

* Se valora el efecto positivo de las acciones de la entidad en las diferentes partes de la sostenibilidad, por ello, aparece en las tres dimensiones.

Una vez ubicadas las variables de valor dentro de las distintas dimensiones de la sostenibilidad, se pasará ahora a clasificarlas teniendo como marco de referencia los 17 ODS fijados por las Naciones Unidas. Las Figuras 1 y 2 establecen esta relación asignando objetivos y metas concretas a cada variable. La clasificación se ha realizado partiendo del documento mencionado del GRI y el Pacto Mundial y mediante consenso entre los autores y a través de una consulta a varios expertos que evaluaron la clasificación propuesta en una escala de 1 a 5, siendo 1 nada conforme y 5 muy conforme.

Figura 1

Distribución de las variables de valor entre los ODS para la Cofradía

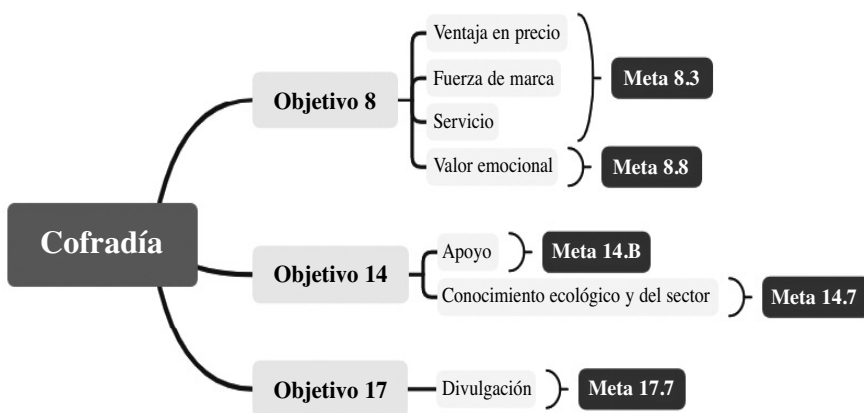
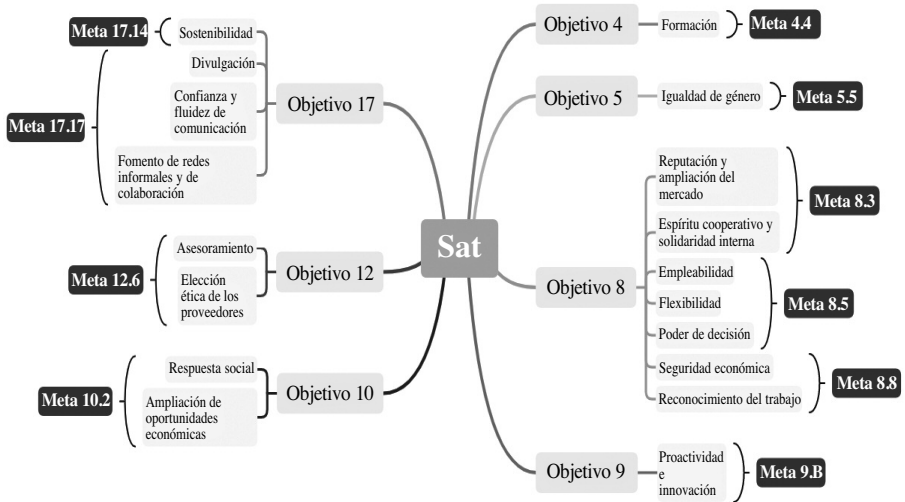


Figura 2

Distribución de las variables de valor entre los ODS para la SAT

Como puede observarse en la Figura 1, las variables de valor resultantes del estudio de la cofradía se circunscriben a tres ODS. De las 7 variables de valor detectadas, 4 se concentran en el objetivo 8, ya que están relacionadas con el crecimiento económico a través del empleo. Por su parte, el resto de las variables se distribuyen entre el objetivo 14, relacionado con la conservación de la vida submarina, y el 17, para favorecer las alianzas entre instituciones.

Por su parte, la mayor conectividad de la SAT con el tejido social, su mayor tamaño y su mayor variedad de actividades conlleva que estas tengan impacto en un número más grande de ODS que la Cofradía, como puede verse en la Figura 2. Aún teniendo esto en cuenta, el ODS número 8 vuelve a ser mayoritario y concentra 7 de las 18 variables de valor identificadas. Dos de ellas, la regulación y la ampliación de mercado y la presencia de un espíritu cooperativo y de solidaridad interna, están ligadas a la meta 8.3, puesto que fomentan el desarrollo de pequeñas empresas a través de diversas acciones.

Las acciones para crear relaciones y fomentar la colaboración hacen que el objetivo 17 concentre igualmente un buen número de variables de valor, sobre todo las relacionadas con comunicación y con la creación de redes. En tercer lugar, aparecen los objetivos 10 y 12 con dos variables

cada uno. El primero de ellos relacionado con la reducción de desigualdades a través de la respuesta social de la SAT y la creación de oportunidades económicas. El segundo está más ligado al fomento de un modelo de producción más sostenible que incluye la elección de los proveedores en base a criterios éticos y el asesoramiento en materia de sostenibilidad.

3.3. La cuantificación de la aportación a los ODS

De las dos preguntas que se hicieron inicialmente, es ahora el turno de responder la segunda, esto es, no solo tener en cuenta el número de acciones sino también su impacto. Para ello, se ha tomado la monetización de las variables de valor que se recoge en la tabla 2 y se ha calculado la contribución a los ODS en términos porcentuales para permitir la comparación entre dos entidades tan diversas.

Tabla 2

Monetización de las variables de valor entre los ODS para la SAT

Variable de Valor Cofradía	Valor generado	Variable de valor SAT	Valor generado
Servicio	13.545,52 €	Respuesta social	170.672,33 €
Ventaja de precio	22.729,20 €	Divulgación	6.399,00 €
Divulgación	2.730,60 €	Asesoramiento	24.007,95 €
Apoyo	22.955,00 €	Empleabilidad	20.520,00 €
Conocimiento ecológico y del sector	15.700,00 €	Seguridad económica	137.902,61 €
Fuerza de marca	13.140,00 €	Ampliación de oportunidades económicas	748,89 €
General	90.800,32 €	Sostenibilidad	47.466,68 €
		Reputación y ampliación del mercado	10.530,00 €
		Fomento de redes informales y de colaboración	60.870,00 €
		Confianza y fluidez de comunicación	30.460,37 €
		Reconocimiento del trabajo	8.600,00 €
		Formación	20.203,20 €
		Flexibilidad	81.900,00 €
		Poder de decisión	26.400,00 €
		Igualdad de género	300.000,00 €
		Espíritu cooperativo y solidaridad interna	88.844,76 €
		Elección ética de proveedores	6.359,25 €
		Proactividad e innovación	14.000 €
		General	1.055.885,04 €

Asignando a cada objetivo la cantidad correspondiente se obtiene una visión más clara de la aportación en términos cualitativos que realiza cada una de las entidades a los ODS. Las Figuras 3 y 4 muestran la división para la Cofradía y para la SAT.

Figura 3

Aportación monetaria de las variables de valor de la Cofradía a cada ODS

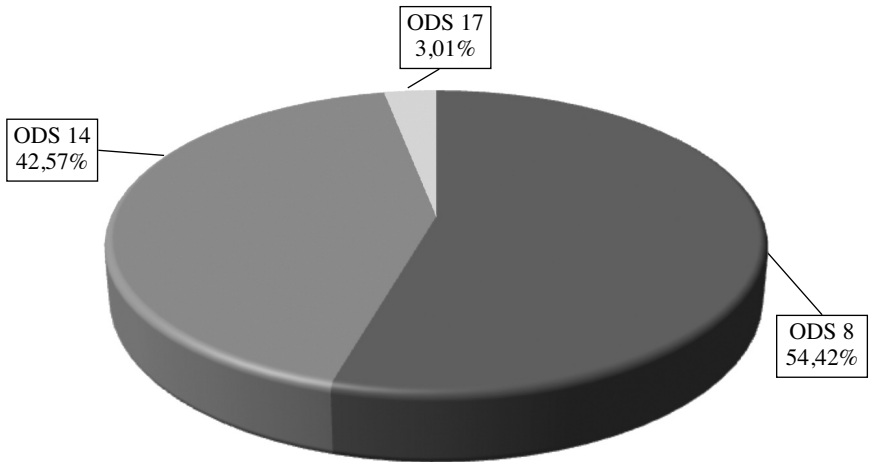
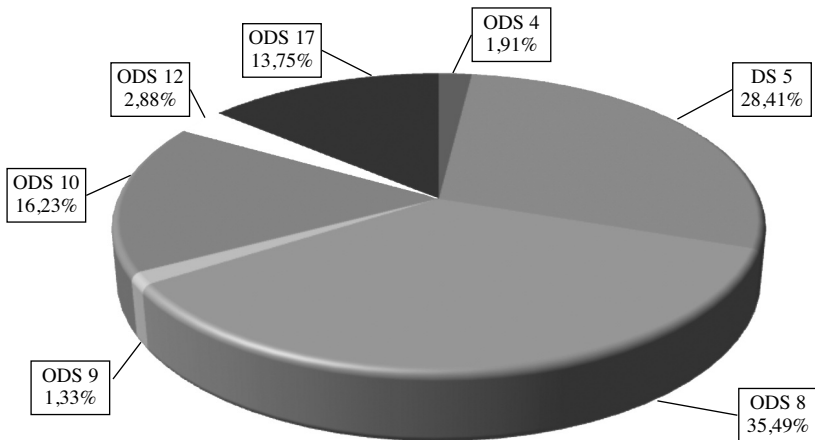


Figura 4

Aportación monetaria de las variables de valor de la SAT a cada ODS



En el caso de la Cofradía, el ODS número 8 concentra más de la mitad del valor generado (54,42%), gracias sobre todo a que las variables ventaja en precio y servicio suponen conjuntamente más de un tercio de ese valor. La actividad relacionada con la conservación marítima se refleja en el importante peso que tiene el ODS 14, que alcanza el 42,17% del total, mientras que la parte colaborativa de la Cofradía, que se recoge en el ODS 17, es más residual y llega al 3,01%.

El valor generado por la SAT está más repartido porcentualmente y varios ODS superan el 15%. Al igual que en el caso anterior, el ODS 8 aglutina una gran parte del valor social de la entidad, el 35,49%, fruto de variables como la seguridad económica y la flexibilidad, a la que los trabajadores conceden una alta importancia. La contribución al ODS 5 sobre igualdad de género es también notable. Aunque se haya ubicado en este una sola variable homónima, la valoración concedida a la misma por el Cabildo de Tenerife, 300.000€, hace que aumente su peso dentro del conjunto total. El tercer lugar en importancia lo ocupa el SDG 10 donde la aportación de la SAT al desarrollo de entidades sociales y no lucrativas se valora con casi 18.000 € y eleva la importancia relativa hasta el 16,23% del total.

El carácter colaborativo de la entidad se refleja en la proporción que supone el ODS 17 (13,75%), gracias sobre todo a las variables de fomento de redes y de comunicación. Ello pone de manifiesto la relevancia que este tipo de estrategias tiene para los *stakeholders* de la organización y lo valorado de su contribución en este sentido.

La comparación entre ambas entidades deja patente, en primer lugar, que la Cofradía, a diferencia de la SAT, centra su generación de valor más en objetivos relacionados directamente con su actividad –el ODS 14 en este caso– y en aspectos relacionados con el empleo. Por su parte, estos tienen menor incidencia en el caso de la SAT, donde su espíritu colaborativo permea más en la sociedad, lo que se traduce en una mayor aportación a los ODS como el 17 relacionados con ese tipo de actividades.

4. **Discusión**

La medición de la sostenibilidad sigue siendo una de las asignaturas pendientes, sobre todo en lo relativo a las acciones de las empresas. La falta de información relevante para construir indicadores que superen los que tradicionalmente se han usado es uno de los lastres para poder avan-

zar en este campo. En este estudio se propone el uso de la Contabilidad Social como punto de partida para que las empresas puedan no sólo conocer, sino también comunicar, el impacto que tienen sus acciones en el marco internacionalmente aceptado, a pesar de sus limitaciones, de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Si bien en este estudio nos hemos centrado en entidades de la Economía Social, ello no quiere decir que no sea aplicable a otro tipo de entidades independientemente de su naturaleza. Teniendo en cuenta lo anterior, una de las limitaciones que, por ahora, presenta este proceso, es la naturaleza individual del mismo, que se espera poder superar a medida que se vayan regularizando y estandarizando las variables obtenidas.

El proceso de Contabilidad Social permite avanzar otro paso más en el camino hacia una medición más estructurada y detallada de la contribución, tanto positiva como negativa, que realizan las distintas entidades objeto de análisis. Ello puede ser relevante, entre otros, para poner de manifiesto las ventajas y aportaciones que la apuesta por un modelo distinto al imperante puede traer para el desarrollo sostenible.

La visualización de resultados obtenidos puede ser relevante tanto a nivel general, para acrecentar una labor de *lobby* dentro de las distintas tipologías empresariales, como dentro de la propia empresa de cara a comunicar a los distintos grupos de interés cuáles son los resultados. Esto conecta con otro beneficio de la Contabilidad Social como es la obtención de una información más detallada que permita apuntalar las futuras decisiones estratégicas.

5. Conclusiones

Los resultados obtenidos muestran una cuantificación monetaria de las aportaciones a la sostenibilidad integrando además la perspectiva de los distintos grupos de interés, ya que las variables de valor se han obtenido teniéndolos en cuenta. Esto aporta una información que puede ser importante para las organizaciones principalmente desde un punto de vista estratégico, ya que, realizando el análisis entre las variables valoradas por cada grupo de interés y los ODS a los que se está contribuyendo puede construirse una matriz que permita a la entidad tener una visión clara de qué aspectos de la sostenibilidad valora cada parte.

Lo anterior es especialmente útil en términos de comunicación y de planteamiento de acciones futuras que puedan ser adaptadas a los distintos actores con los que interacciona cada organización. Ello añade un

valor añadido al proceso de Contabilidad Social que ya de por sí proporciona una serie de ventajas para aquellas entidades que lo llevan a cabo. Otro punto positivo de relacionar los resultados con los aspectos de la sostenibilidad es que no existen limitaciones en cuanto al tipo de empresa en el que se pueden llevar a cabo.

La Contabilidad Social ofrece un camino para la consecución necesaria del objetivo de medición de la sostenibilidad de una forma adecuada y que además pueda adaptarse al nivel de cada organización. Los casos presentados son un ejemplo de cómo, además, pueden modelarse resultados en términos estratégicos que sirvan para desarrollar acciones futuras. La sostenibilidad es un asunto común que debe involucrar a todas las partes con las que actúa una entidad, el desarrollo planteado en este artículo permite tener un punto de partida para poder conocer si estamos cumpliendo con el deber de lograr un desarrollo más sostenible.

Referencias

- Amin, S. (2006). The millennium development goals: A critique from the south. *Monthly Review*, 57(10), 1. <https://bit.ly/3BpaCj7>
- Bonini, S., & Emerson, J. (2005). *Maximizing blended value—Building beyond the blended value map to sustainable investing, philanthropy and organizations*. Blended Value Project. <https://bit.ly/3gKqtQ7>
- Briant Carant, J. (2017). Unheard voices: a critical discourse analysis of the Millennium Development Goals' evolution into the Sustainable Development Goals. *Third World Quarterly*, 38(1), 16-41. <https://doi.org/10.1080/01436597.2016.1166944>
- Brundtland, G. (1987). *Nuestro Futuro Común. Informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y Desarrollo*. Asamblea General de las Naciones Unidas. <https://bit.ly/3GQMGq0>
- Claessens, S., & Feijen, E. (2007). *Financial sector development and the millennium development goals* (No. 89). World Bank Publications. <https://bit.ly/3LyIHqt>
- Dodd, R., & Thieren, M. (2005). *Health and the millennium development goals*. World Health Organization. <https://bit.ly/3oNOGJK>
- Dubois, D., & Prade, H. (Eds.). (2012). *Fundamentals of fuzzy sets* (Vol. 7). Springer Science & Business Media. <https://bit.ly/36hdPpF>
- Easterly, W. (2015). The SDGs Should Stand for Senseless, Dreamy, Garbled. *Foreign Policy*. <https://bit.ly/3HRJP1D>
- Etxarri, E. E., de Mendiguren Castresana, J. C. P., Molina, L. D., & Amozarrain, A. E. (2018). Valor social de las cooperativas sociales: aplicación del modelo poliédrico en la cooperativa para la acogida de menores Zabalduz S. Coop. *CIRIEC-España, Revista de Economía Social, Pública y Cooperativa*, 93, 155-180. <https://doi.org/10.7203/CIRIEC-E.93.9953>

- Eyben, R. (2006). The road not taken: International aid's choice of Copenhagen over Beijing. *Third World Quarterly*, 27, 595–608. <https://doi.org/10.1080/01436590600720793>
- Freeman, R. E. (2010). *Strategic management: A stakeholder approach*. Cambridge university press. <https://doi.org/10.1017/CBO9781139192675>
- Freeman, E., Retolaza, J.L. & San-Jose, L. (2020). Stakeholder Accounting: towards an expanded accounting model, *CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 100, 89-114. <https://doi.org/10.7203/CIRIEC-E.100.18962>
- García-Sánchez, I. M., Aibar-Guzmán, B., Aibar-Guzmán, C., & Rodríguez-Ariza, L. (2020). “Sell” recommendations by analysts in response to business communication strategies concerning the Sustainable Development Goals and the SDG compass. *Journal of Cleaner Production*, 255, 120194. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2020.120194>
- Global Reporting Initiative & UN Global Compact (2017). *Business Reporting on the SDGs: An analysis of the Goals and Targets*. United Nations. <https://bit.ly/3sKkfVH>
- Guzmán Pérez, V., Mendoza-Jimenez, J., & Pérez Monteverde, M. V. (2020). El valor social y las cofradías canarias: una aproximación a través del análisis de un caso. *CIRIEC – España: Revista de Economía Social, Pública y Cooperativa*. 100, 115-153. <https://doi.org/10.7203/CIRIEC-E.100.14486>
- Heal, G. (2020). Reflections—defining and measuring sustainability. *Review of Environmental Economics and Policy*, 6 (1), 147–163. <https://doi.org/10.1093/reep/rer023>
- MacFeely, S. (2019). The big (data) bang: Opportunities and challenges for compiling SDG indicators. *Global Policy*, 10, 121-133. <https://doi.org/10.1111/1758-5899.12595>
- Mendoza Jiménez, J., Guzmán Pérez, B., Pérez Monteverde, M. V., & Román Cervantes, C. (2020). The Contribution of the Fishermen's Guilds and the Agrarian Transformation Societies to the Sustainable Development Goals: The Case of the Canary Islands. *Sustainability*, 12(14), 5635. <https://doi.org/10.3390/su12145635>
- Mishan, E. J., & Quah, E. (2020). *Cost-benefit analysis*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781351029780>
- Modi, V., McDade, S., Lallement, D., & Saghir, J. (2005). *Energy Services for the Millennium Development Goals*. World Bank publications. <https://bit.ly/3gNZq6l>
- Moustakas, C. (1994). *Phenomenological research methods*. Sage publications. <https://bit.ly/3rTo0cu>
- Retolaza, J.L., Ruiz-Roqueñi, M., San-Jose, L., & Barrutia, J. (2014). Cuantificación del valor social: propuesta metodológica y aplicación al caso de Lantegi Batuak. *Revista de Servicios Sociales*, 55, 17-33. <http://dx.doi.org/10.5569/1134-7147.55.02>

- Retolaza, J. L., San-Jose, L. (2016). Contabilidad social para la sostenibilidad: modelo y aplicación. *Revista de Contabilidad y dirección*, 23, 159-178. <https://bit.ly/3JtaK46>
- Retolaza, J. L., Sánchez, P., Tarifa, P., Ruiz-Roqueñi, M., San-José, L., & Ayuso, S. (2015). *Análisis del valor social de la Fundación Formació i Treball: Una aproximación monetaria al cálculo del valor social*. Cátedra Mango. <https://bit.ly/34JZdyG>
- Román Cervantes, C., Guzmán Pérez, B., Mendoza Jiménez, J., & Pérez Monteverde, M. V. (2020). La sostenibilidad social de las SATs: una propuesta de indicadores para su evaluación. *REVESCO. Revista de Estudios Cooperativos*, (133), e67336. <https://dx.doi.org/10.5209/REVE.67336>
- Rosati, F., & Faria, L. G. D. (2019). Business contribution to the Sustainable Development Agenda: Organizational factors related to early adoption of SDG reporting. *Corporate Social Responsibility and Environmental Management*, 26(3), 588-597. <https://doi.org/10.1002/csr.1705>
- Sachs, J. D. (2012). From millennium development goals to sustainable development goals. *The Lancet*, 379(9832), 2206-2211. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(12\)60685-0](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(12)60685-0)
- Zhilin, L. I., Gong, X., Chen, J., Mills, J., Songnian, L. I., Zhu, X. U. & Hao, W. U. (2020). Functional requirements of systems for visualization of sustainable development goal (SDG) indicators. *Journal of Geovisualization and Spatial Analysis*, 4(1), 1-10. <https://doi.org/10.1007/s41651-019-0046-x>